

***PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA SRA. ALICIA BÁRCENA,
SECRETARIA EJECUTIVA DE CEPAL, EN EL SEMINARIO
GLOBALIZACIÓN E INFRAESTRUCTURA DE CALIDAD EN
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE***

26 y 27 de Agosto de 2008

Sr. Hugo Lavados, Ministro de Economía de Chile,

Sr. Alexis Valqui, Responsable de la Cooperación Técnica para América Latina y el Caribe del Instituto Nacional de Metrología de Alemania (PTB),

Sras. y Sres. representantes de organismos internacionales y regionales de normalización,

Sras. y Sres. representantes de gobiernos y del sector privado,

Sras. y Sres.

En primer lugar, les doy la más cordial bienvenida a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la casa del pensamiento regional sobre desarrollo, equidad y democracia. Les doy también la bienvenida a este Seminario sobre GLOBALIZACIÓN E INFRAESTRUCTURA DE CALIDAD EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE.. El propósito final de este esfuerzo es generar una instancia de diálogo a nivel regional entre responsables de las políticas públicas, las agencias reguladoras y el sector privado que permita avanzar en el progreso de la infraestructura existente.

Me parece que esta convocatoria es extremadamente oportuna y relevante ya que este es un tema crecientemente significativo para la región, para las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. La infraestructura de la calidad es importante para la competitividad, la innovación, la protección del consumidor, la salud, el medio ambiente y para promover la eficiencia energética. Hoy en día, los mercados globales son cada vez más exigentes respecto de la calidad de los bienes y servicios que se comercializan. La mundialización de la producción exige que los países que quieran formar parte de las cadenas globales de valor deban mejorar su infraestructura con la calidad suficiente para cumplir con estándares internacionales que otorguen seguridad sanitaria y alimentaria, y además funcionalidad específica del bien considerado, entre otras dimensiones.

En esta actividad más allá del qué hacer, se trata de reflexionar sobre cómo hacer, cómo diseñar y aplicar las normas, cómo avanzar en materia de metrología, laboratorios y certificación.

Todos reconocemos que esta es una tendencia que se va a intensificar en el futuro pues la demanda de calidad no sólo depende de una correcta asignación de recursos, en función de su escasez relativa sino que cada vez más del impacto del cambio tecnológico y de la necesidad de adecuarse oportunamente a los cambios que va experimentando la demanda. También nos indica que requerimos optimizar procesos de producción con innovaciones tecnológicas, institucionales y de políticas que mejoren la eficiencia productiva generando economías de escala, optimizar procesos internos y fortalecer los eslabones críticos en la cadena productiva.

En definitiva, la demanda por calidad se ha expandido. Ya no es exclusivamente una demanda por asegurar que los bienes y servicios que requiere la sociedad cumplan requisitos de seguridad o inocuidad, sino que la tendencia es que éstos formen parte de políticas que contribuyan a un desarrollo sostenible.

La calidad se sustenta en una compleja infraestructura, que además es cara y difícil de mantener y que tiene un componente importante de conocimiento. En efecto, ésta incluye la formulación de las normas, donde el procedimiento es clave para asegurar transparencia y asegurar que éstas se elaboren con el fin de proteger un bien público y no sean capturadas por intereses particulares.

Existen dos tipos de normas: explícitas (registradas y vigentes) y las implícitas (que provienen de las exigencias de los consumidores). Por ejemplo, ISO/26000, sobre normas de responsabilidad social. En el límite, mediante estas se pueden excluir empresas pequeñas. Al mismo tiempo, se debe garantizar calidad ambiental y laboral. El tema de fondo es cómo transitar desde las estructuras reales a las ideales.

La evaluación de la conformidad de las normas, a su vez, requiere de laboratorios, instrumentos de precisión para medir, instituciones privadas acreditadas que puedan incorporarse en estas funciones y, como hemos sostenido en la CEPAL por muchos años, de profesionales de las más diversas disciplinas que esté en condiciones de conducir el proceso en sus diversas etapas.

Para los países de América Latina y el Caribe, invertir y mantener esta infraestructura no ha sido sencillo. Desde luego, los recursos siempre son escasos y compiten con otras prioridades. Pero además la inversión muchas veces no se justifica por los volúmenes involucrados en el mercado interno o por la capacidad de exportación que mantiene el país. Por ello, es necesario buscar mecanismos de cooperación entre los países de la región, de manera de crear redes donde los más avanzados abran sus servicios a la demanda de los menos avanzados y se acepten los resultados que surjan de esa cooperación.

Del mismo modo, es posible establecer mecanismos formales de colaboración entre los países, de manera de ir reconociendo los sistemas de calidad, las normas vigentes y los certificados y se simplifiquen los procedimientos asociados. En definitiva, buscar mecanismos que permitan una mayor fluidez del comercio regional, de preferencia con una óptica que privilegie la cooperación con los países de menor desarrollo relativo.

El mejoramiento de nuestra infraestructura de la calidad permitirá además que los países de la región puedan insertarse de mejor manera en el comercio mundial. De ahí la necesidad de contar con mayor cooperación de los países desarrollados que cuentan con sistemas avanzados de calidad y que pueden ser adaptados a la realidad de nuestra región. América Latina y el Caribe, por supuesto, debe comprender la importancia de esta dimensión en nuestra inserción internacional, elevándola de rango en sus agendas nacionales: acceder a segmentos más rentables y de mayor intensidad tecnológica en el comercio internacional, mejorar la participación en las cadenas globales de valor y, en fin, avanzar en innovación y crecimiento, demanda un esfuerzo más serio por reforzar la infraestructura de la calidad, de modo de potenciar y diversificar nuestra base exportadora y avanzar en la transformación productiva.

Este es un tema de clara vinculación con el sector privado, donde las Alianzas público-privadas son esenciales.

Por ello, celebro la iniciativa de la División de Comercio Internacional e Integración de CEPAL, que junto a la Agencia de Cooperación Alemana al Desarrollo, GTZ, y el Instituto Nacional de Metrología de Alemania (Physikalisch-Technische Bundesanstalt, PTB), han organizado este Seminario, orientado a discutir la situación de

la infraestructura de la calidad en la región, su relación con el comercio, los acuerdos comerciales y su impacto económico.

Esperamos que este seminario sea el primer de una serie de reuniones futuras que nos permitan mejorar el diálogo regional en esta materia, generando las sinergias entre nuestros gobiernos y agencias internacionales de la relevancia de la PTB de Alemania. Si como CEPAL contribuimos a ese proceso, nos sentiremos honrados. Bienvenidos a este Seminario y que les sea muy provechoso.